lo cuando comodamente lo puedan conseguir: en los dias que se hiciere esta Novena se procurarà hacer algun ejercicio de obra de caridad, ò de dar limosna (los que pudieren) á los necesitados principalmente á los pobres vergonzantes, que estos como no la pueden pedir por vergüenza, padecen muchisima mortificacion, y necesidad: Ayunos, y mortificaciones corporales no se piden en esta Novena, porque el que quisiere, ó pudiere hacerlo, lo haga de su expontanea voluntad, con consejo de su Padre espiritual, ó Superior; supuesto que de la obediencia se agrada mas la Santísima Virgen.

Todos los dias procuren oir Misa (si la hubiere, ó se pudiere) rezen el Rosario de nuestra Señora: y si rezaren las tres partes en el discurso del dia sea la primera por la mañana, antes del medio dia la segunda, y á la noche la tercera, con las Letanias, y Salve.

El exercicio de esta Novena se podrà hacer à cualquiera hora del dia; pero las personas que la hicieren en el Santuario de la Señora, ó en otra Iglesia, la harán despues que hayan oido Misa, y sea asi: Hecha la señal de la Cruz, levantarà el corazon à Dios, y à su Santìsima Madre, la saludarà con la Salutacion, que adelante se pone, y luego el Acto de Contricion, siguiendo el órden con que se expresa en este primer dia, y en los siguientes solo el Milagro, y la Oracion, que se pone es la que se varia.

PRIMER DIA.

Salutacion á la Smâ. Virgen MARIA Nrâ. Srâ.

San Ephr.) Dignate Virgen Santa, de que tu siervo te alabe, y diga: Ave MARIA, Ave candida paloma, Ave fulgentisima Estrella, Ave Luz sobremanera hermosa, Ave de los Serafines Cantico, Ave de los Querubines Himno; Ave alegria del genero humano: pues tan poderosa eres, Señora, el perdon de los pecados nos alcanza. Amén.

ACTO DE CONTRICION.

O Virgen Purisima, Madre admirable de Dios, Abogada de los pecadores, y Reyna de los Angeles: veis aqui postrado à vuestros pies al mayor de los pecadores pues al Dios de la Magestad (à quien Vos con tanto amor concebisteis, paristeis, y criasteis, ahora en el Cielo su imponderable hermosu-

sura os llena de suma gloria, y tiene arrebatadas las atenciones de todos los Santos y Angeles, que temblando en su presencia, no cesan de amarle) me atreví yo, gusanillo vil, à despreciar tan inmensa hermosura, por un poco de nada, que es el pecado: pesame, Señora, de mi ingratitud, ya propongo morir antes que pecar, y confio en vuestras amorosisimas Entrañas de piadosa Madre, me alcanzareis el gozo de una eficaz gracia, en la qual persevere hasta la muerte. Amén.

Siguese luego la Oracion, que San Agustin hizo à la Virgen Santisima.

Lib. Cor. de Flor. f. 156 Acordaos, ó piadosisima Virgen MARIA, que jamas se ha sabido, que alguno que haya confiado en vuestro patrocinio, é implorado vuestra ayuda, haya sido desamparado. Veis aqui, pues, que animado yo con esta confianza, me acojo à Vos, ò Madre, Virgen de las Virgenes: à Vos vengo, y con gemidos, y ruegos me pongo en vuestra presencia. No querais, ó Madre del Divino Verbo, despreciar mis palabras, sino dignaos propicia de verme, y favorecerme. Amén.

PRI-

PRIMER MILAGRO
para el primero dia.

Pinta San Gregorio Nacianceno á MARIA Santìsima como abrasada, y Divina Fenix: *Amoris flammis Phenix redivi-va Dei Mater*: (*fol.* 89 *umbra Virg.*) y este pensamiento del Santo es muy misterioso, y adecuado á la Soberana Emperatriz de los Cielos en su admirable Imágen de nuestra Señora de S. Juan. Teniase esta Santa Imagen, como desechada por vieja, y como consumida por su debil materia; mas entónces quiso Dios, que como misteriosa Fenix se renovase con prodigios, pues aun en este estado de vieja con solo su contacto resucitò una niña que desgraciadamente habia muerto atravesada de agudas dagas á vista de su Padre, que era Maromero, ò Volantin, el qual agradecido buscó Artífices, que la renovasen, y halló Angeles en forma de mancebos, que en breves horas lo ejecutaron, y desaparecieron, dejandosela tan hermosa, y como renovada Fenix, despidiendo rayos de luz, como hasta el dia de hoy se ve; (*P. Flor. en su Hist. fol.* 52.) como que nos muestra con este prodigio ser ella por quien nosotros nos renovamos como Fenix, como dice San German: *Hæc est illa per quam omnes renascimus.*

¶ ORA-

ORACION QUE SE VARIA TODOS LOS DIAS DE LA NOVENA.

O immaculada, y siempre bendita, singular, é incomparable Virgen MARIA, Madre de Dios, Templo suyo muy agradable, Sagrario del Espíritu Santo, Puerta del Reyno de los Cielos, y Divina Fenix, por quien despues de Dios, vive todo el Orbe de la tierra: inclina, ó Madre de Misericordia, esos tus purisimos ojos en mi alma: miradla, Señora, hecha á imágen y semejanza de Dios, ahora tan envejecida por mis culpas, tan apolillada con los apetitos, tan deshecha con las pasiones: compadecete, Señora, de su ruina, y alcanza de Dios nuestro Señor, que asi como tu Santa Imágen, por ser Imágen tuya, quiso su Magestad se renovase por manos de los Angeles, mi alma por ser Imágen de Dios, se renueve por tu intercesion á los esmeros de la gracia, concediendome tambien lo que te pido en esta Novena, si es para gloria de su Divina Magestad, y bien de mi alma Amén.

Aqui se hace la peticion à MARIA Santìsima, segun la necesidad particular de cada uno, y hecha alguna pausa, se reza la corona de las doce Estrellas, y se ofrece con la Oracion siguiente.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

Soberana Emperatriz de los Cielos, y Señora del Universo MARIA Santìsima, postrado à tus Santìsimas Plantas humildemente te ofrezco estos tres Padre nuestros, y doce Ave Marias en memoria, y reverencia de las doce Estrellas con que el Apostol San Juan te vió en los Cielos coronada, de lo qual Señora me regocijo, y doy á la Santísima TRINIDAD las gracias, por las virtudes, y privilegios singulares, con que en estos misteriosos astros simbolizó la Imperial Corona, con que te hermoseó y coronò desde el primer instante de tu Purisima Concepcion: por esta tu primera exaltacion te ruego, Serenisima Reyna, me concedas que á la influencia de estos astros logre yo fortaleza para vencer los combates de los enemigos del alma, y me dés tanta gracia, cuanta necesito para saber merecer la corona, que está prometida á los que fielmente pelearen hasta el fin.

Tambien te suplico, Señora, asistas con tu favor á la Santa Iglesia, para su mayor exaltacion; al Sumo Pontifice, para que logre sus santos deseos; á nuestro catòlico Rey para el logro de las paces, que pretende entre los Principes Cristianos; á los hereges,

cis-

cismáticos, é infieles, para que salgan de la noche de sus errores, é ignorancias; á los pecadores, para que horrorizados de las tinieblas de la culpa, soliciten presto con la verdadera contricion la luz de la gracia; á las Animas de el Purgatorio libertad para que pasen al descanso de la Bienaventuranza, á donde por gracia reynas por todos los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDO DIA.

Todo como en el primero dia, excepto el Milagro. y Oracion, que se varia.

MILAGRO.

Imágen de Maria Santìsima, dice San Lorenzo Justiniano: *Probemus Mariam natatoriam Syloe significatam*: (*Nov. umbr. V. n.* 313) era la Piscina de Syloé á la qual remitió Christo nuestro Señor, segun S. Juan, (*Joan. c.* 9.) al Cielo para merecer la luz de los ojos. Hoy tenemos por nuestra dicha mejorada esta Piscina en la Milagrosa Imágen de nuestra Señora de San Juan, en la qual no solo una vez al año se mueven las aguas de su Patrocinio, como en la de Syloè; sino que continuamente estan hirviendo, como dice S. Ambrosio, para beneficio de todos los que las buscan para su remedio. [*Novar. in umbra. Virg. num.* 1238]. A esta Sagrada Piscina llegò un ciego de la ciudad de México, y estandole haciendo una Novena, consigió la vista que deseaba; volviòse gustoso para su tierra, mas en la ciudad de Queretaro, una noche se acordò, que le faltò que pedir á la Soberana Señora la vista con la condicion necesaria, de que si le convenia: con este pensamiento no pudo sosegar, y determinó volver al Santuario, á donde entró, y pidió á la Señora, con la condicion de que si le convenia, se la dejase, y si no, se la quitase; y luego al punto quedó otra vez ciego, y se fue mas contento que antes, porque discurria era dicha segar para ver mejor; y que el poder de Dios, que está en manos de MARIA Santìsima, sabe alumbrar con las sombras, como con los resplandores: [*Psal.* 138. *Sicut. tenebre ejus, ita, & lumen ejus. Flor. fol.* 114.]

ORACION.

O immaculada, y siempre bendita, singular, é incomparable Virgen MARIA, Madre de Dios, Templo suyo muy agradable; Sagrario del Espìritu Santo, Puerta de el Reyno de los Cielos, Fuente de luz, por quien despues de Dios vive todo el Orbe de la tierra: vuelve á mi, ó Madre Soberana

rana, esos tus misericordiosos Ojos; compadecete de mi, que soy de aquellos, que teniendo ojos no vén: (*Psam.* 33). Y pues eres la Piscina, dame la luz, que deseo, para no tropezar con los engaños del mundo, para no caer en los lazos del Demonio, ni perecer en los precipicios de la carne; y si este favor, que te pido en esta Novena me conviene, y es del agrado de Dios, concedemelo, y si no, dame resignacion perfecta en la divina voluntad. Amén.

TERCERO DIA.

MILAGRO.

La milagrosa Piscina de Syloé, no solo tenia virtud para dar vista á los ciegos, si tambien para sanar todas las enfermedades, como dice S. Juan. [*Joan c.* 3.] Esta verdad evangelica se esperimenta con repetidos prodigios en la Milagrosa Imágen de nuestra Señora de S. Juan, y Piscina Milagrosísima, sino tambien todas, y qualesquiera enfermedades: Dicelo su Historia, y lo publican los muchos Milagros con que cada dia publica Dios la fama de esta perenne Fuente de salud; la qual convida á todos los enfermos, como dice S. Juan Damasceno: *Ego fons perenis curationum,* (*in Nov.* n. 739.) para sanarlos. Que bien percibieron sus interiores estos Marianos ecos una Muger hydropica, otra con flujo de sangre, otro con dolor de oido, otra muger que viendo á un niño que rabiosamente moria por haber comido veneno de soliman, y otros muchos desahuciados en lo humano, solo con visitar á esta gran Señora, sanaron repentina y milagrosamente, la qual tiene tan crecidas, y veloces corrientes, que á los imposibilitados de venir á su Santuario, luego que la invocan, les concede la salud, como le sucedió á un Negro que mordido de vivora perecia, á otro de tabardillo, que le amenazaba la muerte, á otros que precipitados de lo alto, la invocaban, luego sentian el favor. Vease su Historia, á que remito al devoto de nuestra Señora. (*P. Flor.*)

ORACION.

O immaculada, y siempre bendita, singular, é incomparable Virgen MARIA, Madre de Dios Templo suyo muy agradable, Sagrario del Espíritu Santo, Puerta del Reyno del Cielo, y Medica Soberana, por quien despues de Dios vive todo el orbe de la tierra: Inclina, ó admirable Madre, los ojos de tu misericordia á este enfermo concebido en flaquezas, y miserias, lleno de dolen-

lencias en el alma, y cuerpo: á ti vengo para sanar, á Ti que eres la Piscina de Syloè, que sanas paralìticos, á Ti que eres el Jordan para los leprosos, el Oleo para los heridos, generoso vino para los flacos, Cordial para los tristes, pitima para los afligidos, confortativo para los pusilanimes, Triaca magna para los mordidos de Serpientes, Antídoto para el mortal veneno, y general Medíca, y Medicina para todos los enfermos: Saname, Señora, de todas mis enfermedades interiores, y exteriores, y concedeme tambien el favor, que en esta Novena te pido, si ha de ser remedio para mi salvacion; si no, concedeme lo que fuere de el mayor agrado de Dios Nrô. Sr. Amén.

QUARTO DIA.

MILAGRO.

Aquella piedra del Desierto, que herida de Moyses dió copiosas aguas al sediento Pueblo de Dios, no solo fue, dice el Sagrado Texto, para beneficio de los hombres, sino tambien para refrigerio de los brutos: *Bibet omnis multitudo, & jumenta ejus.* [N. 206.] Esta piedra, en sentir de Ricardo, fue Imágen de MARIA Santísima, la qual no solo mana en beneficios para los hombres, sino tambien se derrama para provecho, y utilidad de los brutos. (*Nov. umbra Vir. n.* 662.) En conformidad de esta verdad ha manifestado Dios singulares prodigios con la Milagrosa Imágen de su Santísima Madre, que se venera en el dichoso desierto del Pueblo de S. Juan, como preciosísima Piedra, que derramando favores para todas las criaturas racionales, no escusa ni aun á los Perros su magnificencia. Unos Indios Conchos con envenenadas flechas quitaron la vida á un Perro que guardaba de un rebaño las ovejas, sintióle en extremo su amo, mas unos hombres compadecidos, y fiados en los prodigios de nuestra Señora de San Juan, sacaron las flechas al difunto Perro y en las heridas le echaron de la tierra tocada á la Santisíma Imágen, y con esta diligencia, no solo resucitò el Perro, sino que partió á cuidar las ovejas como solia A otro Perro, que le habian dado yerva, y moria rabiando, sus amos le dieron un remedio con tierra de la Santísima Virgen, y quedó sano, y lo que mas se admiro fué, que al punto corrió el Perro para la Iglesia de la Soberana Señora donde se estuvo todo el dia sin salir, ni aun para buscar el sustento. Averguensense los hombres, que reciben continuos beneficios de esta gran Señora, y no lo saben cor-

res

responder. (*P. Flor. fol.* 89. *v.* 161.)

ORACION.

O immaculada, y siempre bendita, singular, é incomparable Virgen MARIA, Madre de Dios, Templo suyo, Sagrario del Espiritu Santo, Puerta del Reyno de los Cielos, por quien despues de Dios vive todo el Orbe de la tierra: inclina ó Madre de misericordia, los ojos de tu piedad à mis indignos ruegos, los quales á tu clemencia claman; bien sé, Señora, que merecia ser desechado y tratado como perro, qual otra Cananea, con Christo tu divino Hijo: (*D. Math. cap.* 15) pues por mis graves culpas he sido peor que jumento; pero tu, piadosisima Madre, que no te desdeñas de favorecer aun á estos, dignate de alcanzar de su Magestad la gracia, para merecer una migaja del Eucarístico Pan, al que tu amasaste y cosiste al calor del Espiritu Santo, en tu divino Vientre, para nuestra salud y vida eterna, y si el favor que te pido en esta Novena, conduce à este fin, concedemelo, y si no que se haga lo que fuere del divino agrado.

Amen.

QUIN-

QUINTO DIA.

MILAGRO.

MARIA Santisima se interpreta Señora del Mar ò Estrella del Mar: *Domina Maris* (*Nov. umbra Virg. n.* 1136) Y del mar peligroso del mundo, en donde resplandece su intercesion para librarnos de los graves peligros con que cada dia nos amenaza: asi lo asegura S. Bernardo: (*Homil 2 super missus est*). Y asi se experimenta con los milagros que la Soberana Señora ha hecho, y hace por medio de su Santisima Imagen de nuestra Señora de San Juan: Estrella tan benévola, como divina, para favorecer à sus devotos, no solo en las tempestades de la tierra, sino tambien en los peligros y borrascas del Mar. Acaecióles á unos Navegantes grave tormenta en el Mar, de la qual se levantó una ola que entrandose en el navio, echó al Mar à una Muger que iba de estos Reynos para España: Esta en aquel improviso riesgo, invocó à la Virgen de San Juan, y à poco rato vino otra ola, y la restituyó viva al navio, con grande admiracion de los Marineros, quienes se informaron de tan maravillosa Estrella, á la qual siguiò despues un Caballero que se halló presente y la hizo en su Santuario devota Novena. (*P. Flor. fol.* 112.)

OLA

ORACION.

O immaculada, y siempre bendita, singular è incomparable Virgen MARIA, Madre de Dios, Templo suyo muy agradable, Sagrario del Espiritu Santo, Puerta del Reyno de los Cielos, por quien despues de Dios vive todo el orbe de la tierra: inclina ó Madre de misericordia, esos luceros refulgentisimos de tus misericordiosos ojos; mirame Señora, que naufrago en este tempestuoso mar del mundo tragando las amargas aguas de los trabajos, combatido del viento de las tentaciones, y de las olas de las enfermedades, sin tener otra esperanza que en ti, que como Estrella benigna me has de ayudar, para que no peresca y quede sumergido en tanto golfo: alcanzame Señora, que al soplo suave de la gracia, en la Nave de la Santa Iglesia, camine seguro à la Patria celestial, y si el favor que te pido en esta Novena conduce á este fin, concedemelo à mayor honra y gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen.

SEXTO DIA.

MILAGRO.

Aquella Zarza, que vió Moyses, que en medio del fuego conservaba sus verdores, dice Novarino, (*n.* 565) era Imâgen de MARIA Santisima, la qual pronosticaba aun en sombras los favores que hoy gozan sus devotos, libertandose por su intercesion de muchos peligros y tribulaciones. Bien claro experimentó un amartelado devoto de la gran Reyna en su milagrosa Imăgen de nuestra Señora de San Juan, à quien invocŏ hallandose en grave peligro de voraz fuego, que les cercŏ, asi à su gente como à toda su hacienda, la cual se componia de unos carros con que conducia semillas y otros viveres al Parral, para donde caminaba cuando le sucedió el caso, y experimentô la maravilla del prodigio de verse en el fuego libre, asi el, su familia, y sus carros con todo lo que llevaba, y lo que mas admirŏ fue, que unos calabazos de manteca que llevaba à vender, habiendolos abrasado el fuego, y reducidolos à carbon, la manteca quedô congelada y sin derretirse, de tal suerte que asi llegō al Parral en donde se le vendiō con gran credito por conocerse de todos era manteca de milagro de nuestra Señora de San Juan. (*Refiere el P. Flor. fol.* 83.)

ORACION.

O immaculada y siempre bendita, singular é incomparable Virgen MARIA, Madre

dre de Dios, Templo suyo muy agradable, Sagrario del Espiritu Santo, Puerta del Reyno de los Cielos por quien despues de Dios vive todo el Orbe de la tierra: Inclina, ó Madre de misericordia esos tus divinos ojos à este indigno siervo, que en incendio de ira se abrasa, en llamas de concupiscencia se quema, y en brazas de apetito se arde: Compadecete, Señora de mi, y haz que entre tan civiles llamas no me consuma, antes si quede tan purificado, sin tizne de culpa, que abrasado solo en fuego del amor de Dios camine seguro à la Patria celestial, en donde espero lograr por tu intercesion los tesoros eternos; y si para este fin conduce la gracia que te pido en esta Novena concedemela à mayor honra de su Divina Magestad. Amén.

SEPTIMO DIA.

MILAGRO

Ninguno ignora que MARIA Santisima es la fuente, y Madre del puro amor; pues la misma Señora lo publicó por el eclesiástico: *Ego Mater pulcrae dilectionis* (*Eccl. cap.* 24). Y por sus milagros y maravillas lo manifiesta especialmente con aquellos que lo muestran con fervorosas obras, como que estas son señales ciertas de amantes puros y de-

devotos verdaderos: *Videamus si flores fructos paturiunt.* (*Cant.* 7) Muchos son los prodigios con que MARIA Santisima ha manifestado su excesivo amor con los que la veneran y sirven en su milagrosisima Imagen de nuestra Señora de San Juan, entre los portentosos casos de su Historia se lee el siguiente.

A D. Juan de Contreras, Vicario que fue de dicho Santuario, le aconteciõ una noche oir à deshora golpes estraños en su mismo quarto, procurõ luego solicitar quien los daba, y no hallando cosa natural, entendiô ser algun Angel que le avisaba de algun peligro, y asi saliõ luego á la plazuela de la Iglesia, y vio que tres ladrones procuraban robar el tesoro de su alma, la Santisima Virgen y lleno de santo zelo, llamõ à sus criados, motivo porque los ladrones echaron ă huir; mas el Vicario montõ à caballo, y con sus criados los siguiõ hasta alcanzarlos, y uno de ellos atrevido le tirõ tan fuerte golpe con una lanza que rompiendole al zeloso Vicario la camisa y jubon, le tirõ en tierra, y con esto escaparon: Llegõ luego el criado pensando su amo era muerto, y le hallõ bueno y sin herida ni dolor alguno, dando gracias à Dios, y à su Santisima Madre nuestra Señora de San Juan, à quien invocõ al tiempo del pe-

peligro, y asi agradecido el dia siguiente dijo Misa, diõ públicas gracias, y desde aquella hora, como el otro amado Juan, hizo voto de servir à la Soberana Señora toda su vida sin interés alguno, como lo cumplio con grande esmero. (*P. Flor. fol.* 64.)

ORACION.

O immaculada, y siempre bendita singular é incomparable Virgen MARIA, Madre de Dios, Templo suyo muy agradable, Sagrario del Espiritu Santo, Puerta del Reyno de los Cielos, por quien despues de Dios vive todo el Orbe de la tierra: arroja, ó Madre del bellisimo amor, las llamas de este volcan de tu caritativo corazon al mio, para que à su calor se abrase, à su actividad se anime, y à sus apacibles truenos despierte del sueño en que los tres enemigos pretenden robar el Templo vivo de Dios, que es mi alma. Ay, Señora, no lo permitas! Mira que en ella està el tesoro de la Purisima Sangre de tu amado Hijo Jesus. Mira, que es la misma que tu le diste liberalmente en la Encarnacion, con el fin de que la vertiese en raudales en la Cruz para nuestra dicha: acuerdate, Señora, que entonces con indecibles dolores aceptaste ser Madre de los hombres, y estos en cabeza del purisimo Apòstol San Juan: *Et ex illa hora accepiteam Discipulus in suam*: (*Joan, c.* 9.) son hijos, y esclavos tuyos, obligados desde aquella hora á amarte, y servirte: esta obligacion, Señora, desde esta hora la revalido con todo mi corazon; y si para este fin conduce lo que te pido en esta Novena, alcanzamelo de su Magestad, á mayor honra, y gloria suya, y provecho de mi alma. Amén.

OCTAVO DIA.

MILAGRO.

Se interpreta MARIA Santìsima *Illuminatrix*, que quiere decir, la que alumbra, è ilumina hasta lo mas oculto, y escondido del corazon, como dice el doctisimo Idiota: *Illuminatrix, quæ investigare facit abscondita cordis.* (*In Novar. n.* 113.) Esta maravilla se vé practicada en la admirable Imágen de nuestra Señora de San Juan.

Un hombre, mas por curiosidad, que por devocion, entrò al Santuario de esta Reyna el cual quiso registrar de su Rostro Santísimo la hermosura, mas no pudo porque despidiendo la Señora rayos de luz, lo cegaron como á otro Saulo, para que viera mejor, y asi conoció entonces de su mala conciencia y de-

desastrada vida, lo abominable, y no pudiendo sufrir tanta abominacion, á gritos confesaba sus pecados, de tal suerte, que el Vicario, y otros Sacerdotes, que estaban presentes, acudieron á socorrerlo, y dijoles el arrepentido pecador lo que le pasaba: y pidióle á uno de ellos le confesase generalmente, lo cual hizo en algunos dias con muestras de verdadera contricion, y acabada, no solo abriò los ojos del cuerpo, sino tambien los de el alma, para poder caminar á una Religion, donde acabó ejemplarmente; como en escuela donde no se aprende otra cosa, que saber morir, para vivir eternamente, al contrario de los ciegos del mundo, que solo viven para morir con desgracia. (*Padre Florencia en su historia.*)

ORACION.

O immaculada, y siempre bendita, singular, é incomparable Virgen MARIA, Madre de Dios Templo suyo, Sagrario del Espíritu Santo, Puerta del Reyno de los Cielos, por quien despues de Dios vive todo el orbe de la tierra: inclina, ó Madre, de Misericordia, esos tus ojos refulgentísimos, á mi pecador: haz, Señora, que tus milagrosos rayos de luz inclinen, y alumbren mi alma, para que registrando mi conciencia lo mas oculto de mis culpas, horrorizado de mi fealdad, la procure limpiar con una verdadera confesion, y lavar con lagrimas de contricion; no permitas, Madre admirable, salga yo de tu presencia sin el logro de esta dicha, sin la riqueza de esta gracia; y si la que te pido en esta Novena conduce á esto fin, concedemela á mayor honra y gloria de Dios, y tuya. Amén.

NOVENO DIA.

San Alberto Magno, hablando de MARIA Santísima en el primer instante de su Purisima Concepcion, dice, que fue para los Demonios golpe tan fuerte, que los hizo temblar de miedo, y huir cobardes, por lo mucho que les doliò la singular Pureza de esta Aurora Virgen, à quien le deben los pecadores reconciliarse con Dios, [*D. Alb. Mag. in Job Bibl. V. M.*] Ninguno, lo podra dudar á vista de su milagrosisima Imàgen de nuestra Señora de S. Juan, la cual con este titulo de su Concepcion Purisima se venera: digalo el caso siguiente. Un hombre arriero cargaba una manceba, con quien vivia en mal estado; Llegó al Pueblo de nuestra Señora de S. Juan y estando ejerciendo su oficio, le dió una mula una coz en la boca del estomago, que alli que-